

LOS DIEZ MANDAMIENTOS EN EL CORÁN (PARTE 3 DE 3): MANDAMIENTOS 6 AL 10

Clasificación:

Descripción: Guía moral para el mundo actual que trata con los huérfanos, la justicia, la equidad, cumplir la Alianza de Dios, y transitar el camino de Dios.

Categoría: [Artículos](#) [Religiones comparadas](#) [Judaísmo](#)

Categoría: [Artículos](#) [El Sagrado Corán](#) [Joyas del Corán](#)

Por : Imam Mufti (© 2016 IslamReligion.com)

Publicado: 04 Jul 2016

Última modificación: 25 Jun 2019

Sexto mandamiento: No te acerques a la propiedad de los huérfanos, excepto para mejorarla, hasta que alcancen la edad de su fuerza total.

La sabiduría divina dictó que la religión del Islam fuera entregada a la humanidad de mano de un huérfano, alguien a quien Dios levantó para transmitir Su mensaje final. Como es natural, los huérfanos son más que meras sombras en el Islam.

La ley islámica define a un huérfano como un niño que ha sido privado de los beneficios de la crianza debido a la muerte de su padre o madre.

De manera muy similar a como ocurría con los árabes antes del Islam, a los huérfanos no les va muy bien en los Estados Unidos en la actualidad.

Hoy día se estima que hay más de 132 millones de huérfanos en el mundo. Más de 25 millones de niños estadounidenses (más de uno de cada tres) son criados en una familia sin padre[1]. Más del 50% de los jóvenes en los refugios o en las calles, reportaron que sus padres los echaron de casa o sabían que se iban, pero no les importó. Al menos 2,8 millones de niños viven en las calles, y un tercio de ellos son llevados a la prostitución en las primeras 48 horas después de salir de sus casas. Uno de cada ocho niños menores de 18 años abandonará su hogar y se hará indigente, necesitado de servicios. En 2007, 513.000 niños huérfanos vivían en hogares sustitutos o instituciones de cuidado. La Ley de Reautorización de Protección de Víctimas de Tráfico, de 2005, citó que el Congreso encontró que entre 100.000 y 300.000 niños en los Estados Unidos están en riesgo de caer en cualquier momento en explotación sexual con fines comerciales[2]. Un estudio de la Universidad de Pennsylvania estimó que cerca de 300.000 niños en los Estados Unidos están en riesgo de ser explotados sexualmente con fines de lucro.

La palabra "huérfano" es raramente utilizada en los Estados Unidos. Según el Dr. Francine Cournos, autor de *Ciudad de uno: Memorias*, "los huérfanos de hoy en día en los Estados Unidos son niños de acogida". El término "niño de acogida" a menudo es utilizado para niños en hogares de acogida, inquilinatos e instituciones.

Veintidós aleyas de la escritura musulmana hacen énfasis en cuidar a los huérfanos. El Islam protege a los huérfanos de ser dejados sin cuidado, y legisla derechos para ellos. Uno de esos derechos, formulado como mandamiento, es gastar dinero en su beneficio. Hoy día, en los Estados Unidos, eso significaría, por ejemplo, que los padres adoptivos deberían gastar los 420 dólares mensuales (que es el promedio nacional) que reciben por cada niño a su cuidado, en el bienestar del niño de la mejor manera posible.

Séptimo mandamiento: Dar la medida y el peso completos de forma justa

Este mandamiento tiene que ver con la equidad y la justicia en todos los asuntos, financieros y demás. Dar trato justo a los demás seres humanos es un mandamiento divino. La gran cuestión es cómo se puede mantener el principio del trato justo, en especial en los negocios, un área que parece ser despiadada. ¿Por qué debes ser justo en un mundo injusto? La respuesta sencilla es: Porque Dios así lo ordena. Dios quiere que seamos éticos y juguemos limpio. Debes aceptar el mandamiento básico y el principio moral de las prácticas justas y honestas. Las inequidades económicas y raciales, las prácticas de crédito injustas, y la carencia de vivienda asequible, que están propagadas en el mundo actual, hacen que uno se pregunte: ¿de cuál justicia estamos hablando? La respuesta es: justicia según las normas de Dios. La única forma de resolver estos problemas es cumplir el mandamiento de Dios y darle a los demás lo que les corresponde.

Octavo mandamiento: Siempre que hables, di la verdad, aunque perjudique a un pariente cercano

Este mandamiento no se limita a la equidad al hablar, sino que incluye el comportamiento. Dios nos exige que tratemos a los demás con justicia, incluso a los parientes. Si un padre o amigo comete un error, ¿debemos decir que está equivocado? Sí, teniendo en cuenta que eso no nos da licencia para ser groseros ni ofensivos, sino que es una cuestión de justicia. En ese orden de ideas, el favoritismo, el clientelismo y el nepotismo van contra la ética. El Islam les ordena a sus seguidores que sean justos y éticos de cara a las emociones conflictivas como el amor o el odio por el otro. Un musulmán debe hablar con la verdad y ser honesto sin ser influenciado por sus parientes.

Noveno mandamiento: Cumplir con la Alianza de Dios

En general, el cumplimiento de las alianzas y convenios, y mantener las promesas, es una de las bases del Islam. Ello asegura la confianza, mantiene la justicia y trae equidad a la sociedad.

En concreto, un musulmán debe mantener su alianza con Dios. El principio básico del Islam es que Dios ordena y prohíbe y, por lo tanto, Dios debe ser obedecido. La "Alianza de Dios" es la promesa hecha a Dios de reconocer este principio básico. Como consecuencia de ello, Dios recompensa o castiga.

Un musulmán debe cumplir sus alianzas y mantener sus promesas, ello es un indicador de su lealtad con su palabra y con Dios. La negligencia en este asunto indica hipocresía. De forma acertada, Dios termina enfatizando:

"Esto es lo que les ha ordenado para que Lo recuerden". (Corán 6:152)

Por lo tanto, si aún no has hecho la promesa a Dios de obedecerlo, ¡este es el momento de hacerla!

Décimo mandamiento: "Este es mi sendero recto, síganlo. Pero no sigan otros caminos, porque si lo hacen, estos los dividirán y los desviarán de Su camino. Esto es lo que les ha ordenado para que tengan temor de Él".

El último mandamiento es el más amplio, pues comprende en sí mismo la religión entera. Dios nos dice básicamente "este es Mi camino recto, deben seguirlo". El "camino recto" de Dios es Su religión, que Él nos envió a través de Sus profetas, completada con Su mensaje final que envió a través del Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Se le exige a todo ser humano que siga este mensaje final del Islam y que abandone cualquier otro "camino". Todos los demás caminos, sin excepción alguna, alejan a la persona de Dios y ello equivale a su destrucción. Los demás "caminos" son religiones antiguas que han sido corrompidas o canceladas, así como ideologías y filosofías desviadas. Apegarse al camino recto de Dios lo mantiene a uno protegido de resbalar o de perder el rumbo.

Llegamos así al final de los diez mandamientos de Dios que fueron revelados y que son aplicables a nuestra época, y que proporcionan el mejor marco para el desarrollo espiritual de los seres humanos.

Pie de página:

The web address of this article:

<https://www.islamreligion.com/es/articles/5123/los-diez-mandamientos-en-el-coran-parte-3-de-3>

Copyright © 2006 - 2023 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.